



UNIDAD SOCIALISTA

otra gran derrota de la dictadura

Nuevamente el gobierno militar instaurado con el golpe de 1973 fue repudiado masivamente. Nuevamente el pueblo uruguayo demostró que no se somete a los planes anti-democráticos, así estos se apoyen en la fuerza de las bayonetas.

En 1980 fue el 58% de los votantes los que rechazaron la "constitución" de la dictadura y su plan político de eternizar a los militares en el poder. Hoy más del 70% de los votos fueron para las corrientes políticas que sustentaron el NO en el histórico plebiscito de 1980 y que reclaman la democratización real del país.

Ha crecido la oposición al gobierno y el rechazo a cualquier plan que salga de los militares que transformaron a un pequeño país en la más grande cámara de tortura del mundo. Con una mano en la piqueta eléctrica y la otra metida en los bolsillos de los trabajadores para hundirlos en la miseria y la desocupación, los militares hace más de nueve años que vienen avasallando los derechos y las libertades del pueblo oriental y entregando el país al imperialismo.

N. la más feroz de las represiones ha logrado quebrar las resistencias de un pueblo de profundas convicciones democráticas, y cada intento de institucionalizar la dictadura, se ha transformado en una aplastante derrota para el régimen militar.

En noviembre de 1980, un millón de manos golpearon sobre el rostro de los militares con un NO atronador; en noviembre de 1981, más de 8.000 personas ganaron el centro de Montevideo y ejercieron el derecho a manifestar nuevamente por 18 de Julio al grito de ABAJO LA DICTADURA !!; en noviembre de 1982, más del 70% de los votantes volvió a decirle a los militares QUE SE VAYAN !!. Y el pueblo volvió a la calle, pero ahora por decenas de miles manifestando por el centro de la capital y las ciudades del interior y reclamando LIBERTAD AHORA !!

En el plebiscito, no sólo el gobierno fue el derrotado. También lo fueron dos de sus personeros más notorios: Pacheco y Gallinal. En 1982, no alcanzaron a sumar la mitad de los votos que lograron en el 80 cuando promovieron el SI, y esto no en números absolutos sino en proporción a los votos emitidos en ambas consultas. En 1980 se subieron al carro de la derrota, hoy han sido enterrados definitivamente como candidatos del continuismo dictatorial.

Para las fuerzas políticas que promovimos el VOTO EN BLANCO como claro rechazo a la Dictadura, al cronograma y al "diálogo", los resultados significan un triunfo. En la más absoluta clandestinidad, sin ninguna posibilidad de expresión, con la detención de la Comisión Promotora del VOTO EN BLANCO, se logró un 10% de la votación y más del 12% en Montevideo. Se reafirma entonces, que las corrientes obreras y populares siguen constituyendo una

fuerza representativa del pueblo uruguayo y a la que ningún "decreto" podrá eliminar. Si a esto agregamos los cientos de miles de exilados que no pudieron votar y que mayoritariamente son partes de las filas obreras y populares y los miles de proscriptos y presos políticos, tendremos una idea del inmenso valor que significa ese 10% logrado para el VOTO EN BLANCO.

Con este inmenso repudio al gobierno se hunde el segundo cronograma político que los militares intentan imponer.

El pueblo oriental ha expresado en la votación contra el gobierno que no cree en ninguna "democratización" implementada desde los cuarteles.

Estas elecciones internas son una exigencia a los sectores opositores de los partidos tradicionales para que terminen con el "diálogo" y exijan ELECCIONES LIBRES INMEDIATAS.

Luego de la monumental derrota militar en el plebiscito de 1980, los partidos tradicionales le otorgaron una tregua a la dictadura permitiéndole a ésta recomponerse y acomodarse a la nueva situación. Al calor de esa tregua y con el tácito aval de los partidos patronales asume el Gral. Alvarez la presidencia para continuar con la explotación, la entrega y la represión.

De la tregua y el "diálogo" el único resultado visible para la población es que en 1982 se triplicó la desocupación en el país, se rebajaron aún más los salarios, se clausuraron revistas y semanarios, se continuó persiguiendo, encarcelando y torturando a trabajadores y estudiantes, se procesaron a los dirigentes que a juicio del gobierno no se ajustaron a las "reglas del juego" y los principales líderes políticos continuaron proscriptos.

No existe ninguna posibilidad de vuelta a la democracia dialogando con los militares o ajustándose al cronograma rechazado masivamente por esta elección interna.

Nuestra corriente que junto con otras organizaciones proscriptas promovió el VOTO EN BLANCO, llama a redoblar los esfuerzos en la lucha por la caída del gobierno.

Esto significa que sólo la movilización de los trabajadores y el pueblo, garantizará la recuperación de las libertades democráticas, avasalladas por la dictadura agente del imperialismo.

Por eso convocamos a la UNIDAD EN LA MOVILIZACIÓN Y EN LA LUCHA de todas las fuerzas democráticas para echar al régimen militar.

ABAJO LA DICTADURA Y SU CRONOGRAMA

NO A LA REFORMA CONSTITUCIONAL

NI TREGUA NI DIALOGO

MOVILIZACIÓN POPULAR HASTA IMPONER ELECCIONES LIBRES, SIN PRESOS POLITICOS, EXILADOS, DESAPARECIDOS, NI PROSCRIPTOS.

Montevideo, 1^{ero} de diciembre de 1982